

LA EDUCACIÓN, UN PROYECTO CULTURAL Y DEMOCRÁTICO

LA EDUCACION

8

Como lo dijera Rodolfo Llinás: "Colombia requiere de un nuevo sistema educativo que fomente habilidades científicas y tecnológicas, así como culturales y socioeconómicas. Ello permitirá una reestructuración conceptual y organizativa, una reorientación de nuevos valores, comportamientos, aptitudes cognitivas y prácticas organizacionales adaptadas al mundo moderno." (2000. 23 y 75), sólo en la medida en que como **MAESTROS** podamos **CAMBIAR** no sólo en concepciones Pedagógicas y metodológicas reguladoras del saber adquiridas hace ya tantos años, sino en **ACTITUDES** frente a las prácticas Educativas con los estudiantes, desde el niño de grado cero hasta el universitario pasando por el bachillerato y la Media Vocacional, creando la cultura en donde la **ENSEÑABILIDAD Y LA EDUCABILIDAD** se desarrollen no por una nota, por una calificación cuantitativa, sino por ese **HACER** comprender a cada estudiante la misión para la cual fue creado: **SER PRODUCTIVO**, desde ese aprender a aprehender haciendo, estando situado en el tiempo y en el espacio con la finalidad de su existencia trascendente.

Ante este compromiso surge la gran preocupación del por qué a pesar de tanta capacitación recibida por los docentes de todos los niveles no se propicia la transformación del quehacer educativo que a pesar de la crisis económica debiera redundar en Armonía, fraternidad, desasosiego, solidaridad y convivencia



OLGA SUÁREZ DE LIZCANO

Asesora de Proyectos de Investigación

pacífica en pro del bien común.

Ejercer la Docencia con la responsabilidad de formar a los futuros Maestros Licenciados en Educación Infantil es todo un reto. Implica inspirar en los educandos universitarios un nuevo modo de pensar, de sentir y de actuar frente a ese SER que necesita tener una personalidad propia, de la autenticidad, de la responsabilidad consigo mismo, de la conciencia de su propia existencia, de asumir un tipo de Identidad como Uceista; frente a ese SABER como necesidad de visionar, de hacer perspectiva, de ver más allá en el tiempo, los espacios y la vida; frente a ese HACER en cuanto a sentirse productivo, trascendente, solidario, participante al entrar en acción, de cumplir funciones, de lograr metas, de alcanzar propósitos a cambio de posiciones en el espacio; frente a ese ESTAR que le exige participar socialmente moviéndose en varias dimensiones, haciendo presencia en diferentes lugares por legitimidad y méritos ganando espacios conscientemente; frente a ese TENER en cuanto a sentirse propietario de medios para su propio desarrollo comprometido y responsable de alguien y de algo; en beneficio del quehacer Pedagógico orientado por el MODELO HOLISTICO propuesto por la Universidad que a toda costa debe evitar la vulneración de los

derechos fundamentales del niño- niña, el maltrato psicológico, la violencia, el autoritarismo, la discriminación, factores que, así no se reconozcan, son los que tienen a este país al margen de la violencia, de la intolerancia, insolidaridad, desamor tan arraigado, tan difícil de soportar.

Qué interesante resultaría lograr cambios desde la vivencia misma de la Didáctica (Arte de enseñar con calidad), con los temas cumbres de cada uno de los módulos, dando otra mirada a la forma de evaluar las competencias en función de poder llegar a los infantes sobre quienes recae todo el fundamento teórico avalado desde el claustro universitario, de exponer lo reflexionado a nivel de conversatorios donde prime la técnica de la pregunta, la organización del trabajo compartido, el diseño de talleres pedagógicos de aula con planes operativos que gesten cambios inherentes a la nueva forma de orientar en el niño-niña la construcción de nuevos conocimientos basados en los presaberes que estos traen desde el hogar como primera escuela que debe ser continuada, no fracturada, ya no por la nota sino por el Sentido que debe asistir a un futuro maestro de alcanzar alto grado de espíritu científico a través de la Investigación, de la mística y de la vocacionalidad.

Es en manos de los Maestros en donde se encuentra el verdadero sentido de la vida. ¿Por qué no brindarle a los estudiantes esa razón de SER? ¿Por qué no Hacer de la escuela esa escuela-hogar que tanto se está necesitando en estos momentos? ¿Por qué no evitar maltratar, herir susceptibilidades, amargar, destruir, criticar por la fuerza del poder? ¿Por qué no cambiar el decir por el vivenciar? ¿Por qué no practicar ese gran mandamiento del Amor que Cristo nos

enseñó: **AMAMOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO?**

Se hace necesario adoptar el trabajo por **PROYECTOS PEDAGÓGICOS** a la luz de proyectos Educativos Culturales, cimentados en los **PRINCIPIOS** del Derecho Internacional Humanitario en lo que tiene que ver con la conformación de una sociedad que propenda por la **IDENTIDAD NACIONAL, el SENTIDO DE PERTENENCIA** y la Democracia Participativa en beneficio de la adquisición de la autonomía, que como lo anota Niño y otros, 1.995: 12), "**LA EDUCACIÓN COMO PROYECTO CULTURAL, significa que los sujetos educativos puedan SER, PENSAR, SENTIR, CREAR, HACER, Y TRANSFORMAR,** en la medida en que se comprenda un nuevo concepto de **CALIDAD DE VIDA HUMANA**, como forma de desarrollo integral, sustentable y sostenible."

El reto que nos impone el momento del país, es la **ESCUELA** como proyecto cultural al servicio de la comunidad, una escuela necesaria al futuro de Colombia, que incida en la consolidación de la identidad cultural colombiana, en la formación de los valores éticos y morales, en la construcción del Humanismo, en el afianzamiento del espíritu de solidaridad y cooperación mutua. Una escuela cuyas máximas aspiraciones sean las de formar colombianos que amen su patria, protejan sus recursos, se pongan al servicio de los demás, Y construyan con sus actitudes durante la práctica una sociedad justa en la cual reine **LA PAZ.** 